

Cinco cartas de Ricardo E. Molinari a Genaro Estrada

SERGE I. ZAITZEFF

En la entrega del 10 de julio de 1927 la revista vanguardista *Martin Fierro* de Buenos Aires publica una nota del poeta Ricardo E. Molinari (1898-1996) sobre *Pero Galán* de Genaro Estrada (1887-1937). Se ve que no sólo Molinari conocía bien la literatura colonialista mexicana sino que disfrutó plenamente de esa "saludable burla" elaborada con una "limpia y elegantísima prosa". Por su lado Estrada había empezado a leer en esa misma época los poemas de Molinari que se encontraban en las revistas argentinas que llegaban irregularmente a México pero es sobre todo en *El imaginero* (1927) que Estrada descubre a un poeta importante dentro de la nueva promoción de escritores en la Argentina. El mexicano halla en esos versos profundos y pulidos ecos de su propia sensibilidad y experimenta el mayor placer con la alta calidad de la edición.

Con *El imaginero* que acompaña la primera carta de Molinari (junto con la recomendación de Pedro Henríquez Ureña) se inicia el contacto epistolar entre el argentino y el nuevo secretario de Relaciones Exteriores. Desde un principio los une el gusto por la poesía y el libro como objeto de arte así como un sincero mexicanismo. Inspirado seguramente por las lecciones de Henríquez Ureña, Molinari adquiere un hondo conocimiento de México que lo convierte (según Estrada) en un "mexicano sin carta de naturalización" (*Vuelta*, núm. 187). Pese a la escasez de cartas que se han conservado, se puede sentir una auténtica amistad nacida en un mutuo afecto y una pasión por la literatura. Con la excepción de un breve encuentro en Madrid, los dos escritores no llega-

ron a tratarse en persona pero los pequeños libros y las esporádicas misivas alimentaron esta relación hasta la muerte de Estrada acaecida pocos meses después de la última carta de Molinari. Además, han quedado otros dos testimonios de su mutua admiración: luego de su viaje a España Molinari le dedica a Estrada su *Hostería de la rosa y el clavel* (1933), mientras que el poema "Distancia", incluido en *Paso a nivel* (1933), lo dirige el poeta mexicano a su amigo argentino.

Buenos Aires, diciembre 14 de 1927.

Mi distinguido Genaro Estrada:

Tengo el agrado de remitirle con ésta, una tarjeta de Pedro Henríquez Ureña¹ y por correo aparte, un ejemplar numerado de mi libro de poemas *El imaginero*.² Mi deseo se queda en que él, si lo merece, figurase en su biblioteca, ya famosa entre nosotros.

Pedro Henríquez Ureña, le habla de mi esperanza. Ella no quiere decirle nada por hoy; todo lo deja para su espíritu, tan fino.

¹ Luego de su estancia en México, Pedro Henríquez Ureña (1884-1946) se traslada a la Argentina en 1924 y allí se quedará hasta su muerte.

² *El imaginero* (1927) es el primer libro de poemas publicado por Ricardo E. Molinari. Lleva una ilustración de Norah Borges.

Con mi libro y este trastorno para usted, quedo como siempre en su devoto y lejano

Ricardo E. Molinari

s/c Gavilán 4782.
Bs. Aires, Rep. Argentina.

Buenos Aires, junio 3 de 1928.

A don Genaro Estrada,
en México.

Muy distinguido escritor y amigo:

Recién me atrevo a escribirle. Había deseado hacerlo al día siguiente de recibir su bellísima carta, pero me entretuvo el ocio. Hoy no sé cómo agradecerse la. El discurso que le preparaba se me ha ido modificando con los días, hasta llegar a no saber ni siquiera expresarlo. Quede





entonces, lo que yo más vehementemente quería transmitirle, que es mi cariño por su obra admirable.

Qué cosas "quiero de México". Me agrada la sorpresa de sus libros venideros y después —hoy— para que usted elija: me gustan las estampas; también los libros que tratan de México (arte, iglesias, labores, etcétera); y chucherías...

Lo que Ud. desee enviarme me dará una gran alegría.

No quiero seguir distrayéndolo más, y por todo, muchas gracias de su agradecido y lejano

Ricardo E. Molinari

s/c. Gavilán 4782
Buenos Aires.

Senado de la Nación
Secretaría

Buenos Aires, marzo 1° de 1929.
A don Genaro Estrada.

Muy distinguido escritor y amigo:

Cómo podré componérmelas para que usted me disculpe este atraso mío en agrada-

decerle sus hermosos regalos mexicanos. Yo me encuentro siempre en esta situación ociosa del hombre que deja para el mañana todo; pero bien sabe el corazón, que le estoy a usted profundamente reconocido por su recuerdo. Que usted, Genaro Estrada, no me olvide, eso solamente, ya es una felicidad que le agradezco y me hace dichoso.

He leído *Crucero*³ con toda simpatía, una, dos y más veces, y lo leeré de nuevo. Me agradó muchísimo. Espero los anteriores suyos;⁴ no los tengo. Yo de mi parte, le enviaré uno nuevo mío, pronto.⁵

Lo saluda, con mucha simpatía.

Ricardo E. Molinari

Mi querido Estrada:

Podría Ud. regalarme para Navidad, un ejemplar de la Biblia de Monforte (Valencia, siglo XVIII). Ud. sabe que no podemos girar una perra... y estoy desesperado por el ejemplar de esa gran obra: alegría de mi vida. (En la calle San Bernardo,⁶ creo que entre las de Balart y Posada, hay una librería pequeña —en la mano de enfrente a la de Meldor García— que posee un ejemplar bueno: se encuentra entrando, a la izquierda, en el estante de abajo. Son unos 9 tomos *in folio*, y el precio no es excesivo —pts. 100. Si Ud. me hiciera este regalo, yo sería el hom-

³ *Crucero* (Editorial Cvltvra, México, 1928). Se trata del primer poemario de Genaro Estrada.

⁴ En particular, Estrada había publicado *Visionario de la Nueva España. Fantasías mexicanas* (1921) y *Pero Galán* (1926).

⁵ En 1929 Molinari dará a conocer *El pez y la manzana* en los Cuadernos del Plata, colección dirigida por Alfonso Reyes. Incluye tres dibujos de Norah Borges.

⁶ Calle en Madrid. En 1933 Molinari había pasado por allí y había visto a Estrada, quien se hallaba en la capital española como embajador de México en España.

bre más feliz de la Argentina. Deseo —si así lo hiciera— que en el tomo I ponga unas palabras de recuerdo y afecto para este pobre poeta de Buenos Aires, que lo quiere y no lo olvida, y queda avergonzado de su atrevimiento.

Molinari

Bs. As. 27 mayo 1937.

Mi gran Genaro Estrada:

Qué alegría tan grande me proporciona hoy escribirle; yo que lo he deseado vehementemente siempre. Un tonto amor propio me distraía, algo que Ud. habrá olvidado ya. En fin, Ud. me perdonará este envío, y francamente no sé de qué manera arreglármelas para no ofenderlo.

Mi querido Estrada: tome Ud., le devuelvo tarde lo que me prometí para cuando llegara a Baires. (Estoy muy torpe —el resto, 188 pesetas, me hace el favor se las manda a Molina [sucesores].)

Recibí sus hermosos libros, qué gran saudade tengo de Ud., de su amistad tan fina. Lo recuerdo diariamente. Les hablo a mis amigos de Ud., pronto lo verá a Pablo Neruda por estas tierras. Es un gran muchacho chileno —desearía escribirle una larga carta, pero sé que pronto lo verá, y lo abrazaré fuertemente en Bs. As. o donde Dios quiera.

Perdóneme esta mala carta, apresurada; escrita para este correo que sale ya.

Un fuerte abrazo de quien nunca lo olvida su

Ricardo E. Molinari

Pronto irá un nuevo libro: *El tabernáculo*, con dibujos de Federico.⁷

Muchos saludos para su señora y niñita.

REM ◆

⁷ Este libro publicado en Buenos Aires en 1934 contiene cinco dibujos de Federico García Lorca. En ese mismo año Molinari publicó otra *plaque* bajo el título de *Una rosa para Stefan George*, la cual lleva también un dibujo de García Lorca.